

Dodds. *Los griegos y lo irracional*

Platón siguió repitiendo el dictum socrático hasta el fin de su vida de que “nadie comete un error si puede evitarlo”; pero hacía mucho tiempo que había dejado de contentarse con la simple opinión socrática, que veía el error moral simplemente como un error fruto de la ignorancia. [...] En el *Fedón* transpuso esa doctrina a términos filosóficos y le dio la formulación que había de llegar a ser clásica: sólo cuando por la muerte o por la autodisciplina se purga el yo racional de la “locura del cuerpo”, puede reasumir su propia naturaleza, que es divina y sin pecado; la vida buena es la práctica de esa purificación. [Sin embargo, más adelante] se vio forzado a reconocer un factor irracional dentro de la mente misma y pensar así en el mal moral en términos de conflicto psicológico interno al alma. [...] En la *República* las pasiones no son vistas ya como una infección de origen extraño, sino como una parte necesaria de la vida de la mente tal como nosotros la conocemos.

pp. 189-190